

El cambio del paisaje en los jardines botánicos

DANIELA TARHUNI NAVARRO

Departamento de Extensión Académica. Centro Peninsular en Humanidades y en Ciencias Sociales (Cephcis), UNAM. Calle 43 s/n entre 44 y 46, Col. Industrial, 97150, Mérida, Yucatán, México
daniela.tarhuni@gmail.com

La planificación del paisaje resulta fundamental en la creación y desarrollo de los jardines botánicos en todo el mundo. Dependiendo de sus objetivos, se pueden distinguir dos formas de planificación del paisaje: una convencional o artificial y otra considerada como naturalista. En ambas, los elementos bióticos, abióticos y antrópicos interactúan en una realidad espacial donde se conjuntan valores naturales y culturales, tangibles e intangibles, que inciden en la apreciación de la biodiversidad.

Palabras clave: Estacionalidad, jardines botánicos, planificación del paisaje.

El concepto de paisaje ha sido definido desde diferentes disciplinas que se han ocupado de su estudio: desde las artes, donde nació el término en la época renacentista, hasta la arquitectura, la geografía y la ecología, entre otras. Si bien todas estas disciplinas conceptualizan de manera diferente al paisaje, tienen dos cosas en común: se concibe al paisaje por su realidad física y por la percepción que se tiene de éste (Zubelzu y Allende, 2015).

Cuando hablamos de la realidad física, nos referimos al paisaje como el aspecto general de una región, determinado por el conjunto de geoformas (relieves construidos sobre un sustrato). La geoforma se relaciona además con todos los elementos vinculados con la morfología de la superficie terrestre (clima, relieve, litología, suelos, cubierta vegetal y la fauna asociada a ella). Adicionalmente, se asume que en el paisaje pudiera estar presente el ser humano, y que éste lo modifica adecuándolo a sus necesidades (Morlans, 2005).

Es así que el paisaje tiene un carácter dinámico: su componente territorial es cambiante y evoluciona a lo largo del tiempo debido a los procesos dinámicos del medio biótico, abiótico y antrópico, tales como la evolución de la vegetación,

la colonización y sustitución de especies, los procesos erosivos, las transformaciones de los recursos hídricos, las talas, la transformación del uso de suelo o la instalación de infraestructuras, entre otros.

Sin duda, la planificación del paisaje es determinante en la consecución de los principales objetivos de los jardines botánicos en materia de investigación, educación, conservación, cultura ambiental y entretenimiento.

De acuerdo con Ramírez-Hernández *et al.* (2011) en el caso de los jardines botánicos, existen dos sistemas de planificación del paisaje: el primero corresponde a una planificación formal o convencional que incluye generalmente especies cultivadas y exóticas que se distribuyen de manera controlada y uniforme, y se manejan de una manera intensiva para evitar la competencia entre plantas por recursos, lo cual resulta poco sustentable.

En el otro sistema, denominado “naturalista”, el diseño del paisaje intenta ser ecológico y sustentable, se caracteriza por emplear plantas silvestres y nativas, lo cual permite que a largo plazo haya una autorregulación de estas áreas verdes, y por lo tanto menores costos de mantenimiento, además de una alta diversidad de

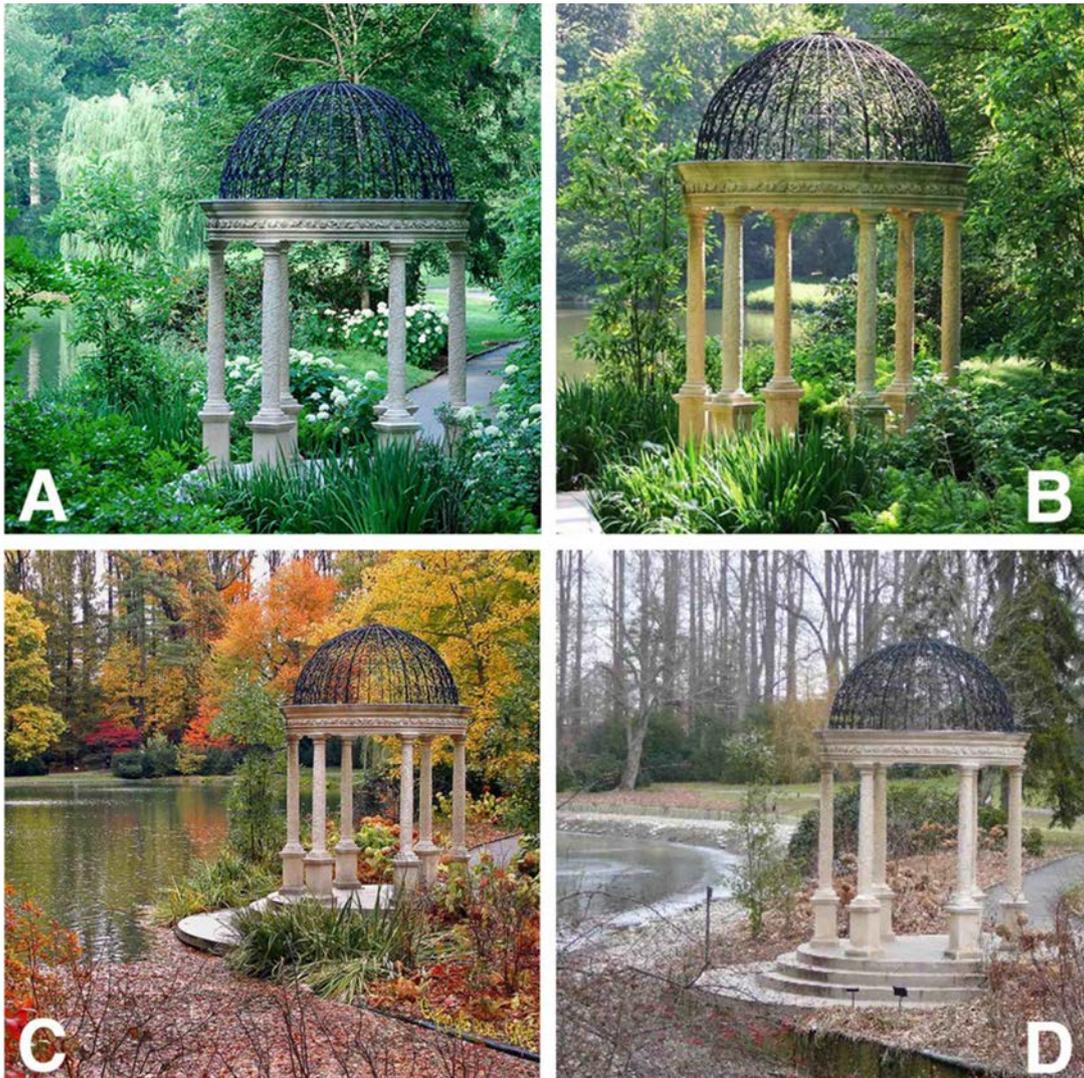


Figura 1. Cambios en el paisaje de acuerdo a la estacionalidad en Longwood Gardens. **A.** Primavera. **B.** Verano. **C.** Otoño. **D.** Invierno. (Imágenes tomadas de internet: Longwood Gardens, Pinterest, Tripadvisor).

flora y fauna asociada al dinamismo de la vegetación en las estaciones del año.

En esta ocasión mencionaremos dos jardines botánicos que corresponden a uno u otro sistema de planificación del paisaje: Longwood Gardens y el Jardín Botánico Regional “Roger Orellana”.

Longwood Gardens, es uno de los jardines botánicos más importantes de Estados Unidos, creado por el industrial Pierre S. du Pont en 1906. Ubicado en el estado de Pensilvania, este jardín planificado convencionalmente cuenta con 27 jardines exteriores, 21 jardines en interiores, además de cuatro esplendorosas fuentes entre

las que destacan la fuente principal, inspirada en las grandes fuentes europeas, y la fuente del teatro al aire libre.

Este jardín nunca luce igual en ninguna de sus estaciones: la exuberante floración de azaleas, magnolias y tulipanes en la primavera, crea una sinfonía de color como en ninguna otra estación en cada uno de los espacios; sin embargo, en verano las fuentes y los fuegos artificiales se unen al paisaje y a la diversión que representa esta época. Ni qué decir de los majestuosos colores de los árboles en el otoño que se transforman en gélidos paisajes de ensueño e ilusión durante la



Figura 2. El Conservatorio de Longwood Gardens es uno de los invernaderos más grandes del mundo. Construido en 1919, alberga 20 jardines interiores y 5,500 tipos de plantas, muchas de las cuales cambian en el transcurso del año. **A.** Primavera. **B.** Invierno. (Imágenes tomadas de internet: Longwood Gardens).

temporada invernal.

Detrás de estos cambios tan marcados de estacionalidad en este tipo de jardín, hay un enorme trabajo de botánicos, horticultores, jardineros, arquitectos del paisaje y voluntarios que temporada tras temporada diseñan el paisaje en cada colección y seleccionan diversas especies vegetales que siembran, plantan y trasplantan (Figuras 1 y 2).

Y si bien son menos evidentes los cambios estacionales en los jardines tropicales, como en el caso del Jardín Botánico Regional “Roger Orellana”, un jardín que responde al tipo de planificación “naturalista”, es un hecho que las temporadas de lluvia y sequía marcan una gran diferencia en el paisaje que este jardín ofrece.

El clima en el área donde se encuentra el jardín tiene una marcada época de sequía y esto se refleja determinantemente en el paisaje, aun cuando se riegue periódicamente. La colección de la selva seca se transforma en un espacio donde muchas especies de árboles pierden sus hojas y se convierten en una alfombra crujiente

al paso de los visitantes. En esta temporada es más sencillo el avistamiento de aves, dado que éstas no tienen muchos sitios donde esconderse por entre las ramas. Pero apenas caen las primeras gotas de lluvia, comienza a haber una suerte de renacimiento: las hojas vuelven a crecer; el paisaje, antes café, se tiñe de verde.

Con la integración de la Casa del Desierto y la Casa Tropical, el Jardín Botánico expande sus colecciones con elementos no nativos de la flora regional. Ambos conservatorios, aunados a la incorporación de un nuevo estanque, responden a una planificación convencional del paisaje que contrasta con la planificación naturalista de las anteriores colecciones del jardín (Figura 3).

Tanto en Longwood Gardens como en el Jardín Botánico Regional “Roger Orellana”, la naturaleza del terreno, el agua disponible, así como los procesos de floración o fructificación de las especies, influyen en las aves, animales e insectos que habitan en estos espacios de forma temporal o permanente.

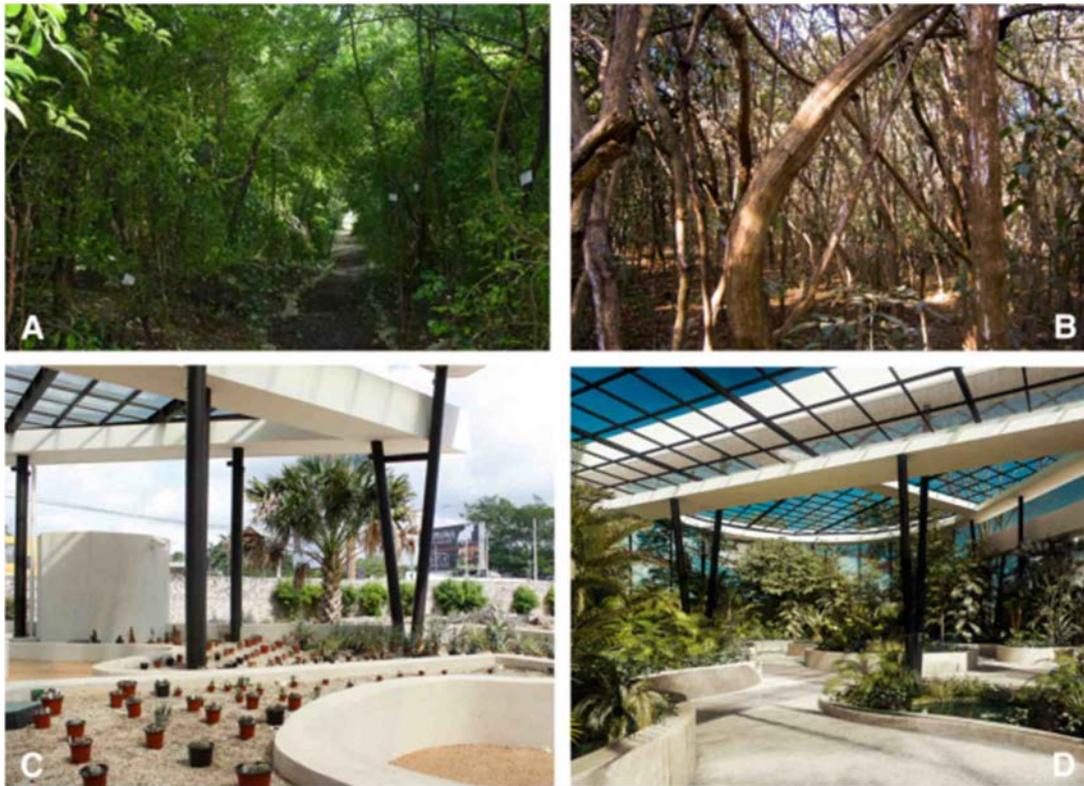


Figura 3. Aspectos del Jardín Botánico Regional “Roger Orellana”. Colección de selva baja subcaducifolia. **A.** Temporada de lluvias. **B.** Temporada de sequía. **C.** Conservatorio de la Casa del Desierto, una colección planificada convencionalmente. **D.** Aspectos de diseño del paisaje en la Casa Tropical, actualmente en construcción. (Imágenes: Fototeca CICY).

Del mismo modo, el componente antrópico también determina la evolución en el paisaje: las estructuras y construcciones creadas como puentes, caminos o edificios, la introducción de instalaciones artísticas, murales, pinturas o esculturas, aunadas a diversas tecnologías de iluminación y sonido, intervienen e influyen sobre la percepción que se tiene del paisaje.

Incluir la percepción en la definición del paisaje nos obliga a considerar la forma en la que los individuos perciben e interpretan un paisaje y cómo se apropian de él. De esta manera, en la realidad espacial se conjuntan valores naturales y culturales, tangibles e intangibles, que inciden en la apreciación de la biodiversidad.

¿Qué si un sistema es mejor que otro? La respuesta reside en los objetivos que tiene cada jardín botánico. Presentar un paisaje naturalista siempre será atractivo para los visitantes, sobre todo los que pro-

vienen de otras ciudades. Sin embargo, los paisajes planificados ofrecen la oportunidad a los habitantes de una ciudad conocer y apreciar la diversidad de otras partes del mundo.

Y hoy, cuando asistimos al acelerado deterioro de los ecosistemas, resulta urgente pensar la biodiversidad no como una esfera que atañe solo a la ecología, sino también al ámbito más humano y cultural, y en ello, todos los jardines botánicos aportan los elementos necesarios para la comprensión, disfrute y conservación de nuestros recursos naturales.

Referencias

Morlans M.C. 2005. *Introducción a la Ecología del Paisaje*. Editorial Científica Universitaria. Universidad Nacional de Catamarca. Argentina. 33 Pp.

Recuperado de: <http://www.editorial.unca.edu.ar/Publicacione%20on%20line/Ecologia/imagenes/pdf/001-Introduccion-ecologia-del-paisaje.pdf>.

Ramírez-Hernández S.G., Cruz García-Albarado J., Pérez-Vázquez A., Bruno-Rivera A., Vargas-Mendoza M. de la C. y Trejo-Tellez L.I. 2011. Percepción de jardines con especies silvestres y cultivadas. *Revista Mexi-*

cana de Ciencias Agrícolas Pub. Esp. Núm. 3: 459-471.

Zubelzu Mínguez S. y Allende Álvarez F. 2015. “El concepto de paisaje y sus elementos constituyentes: requisitos para la adecuada gestión del recurso y adaptación de los instrumentos legales en España”. Cuadernos de Geografía: *Revista Colombiana de Geografía* 24(1): 29-42.

Desde el Herbario CICY, 9: 66–70 (30-Marzo-2017), es una publicación semanal editada por el Herbario CICY del Centro de Investigación Científica de Yucatán, A.C., con oficinas en Calle 43 No. 130, Col. Chuburná de Hidalgo, C.P. 97200, Mérida, Yucatán, México. Tel. 52 (999) 942-8330 Ext. 232, www.cicy.mx/Sitios/Desde_Herbario/, webmas@cicy.mx. Editor responsable: Ivón Mercedes Ramírez Morillo. Reserva de Derechos al Título Exclusivo No. 04-2016-041413195700-203, otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, ISSN: 2395-8790. Responsable de la publicación: José Fernely Aguilar Cruz, Calle 43 No. 130, Col. Chuburná de Hidalgo, C.P. 97200, Mérida, Yucatán, México. Fecha de última modificación: 30 de marzo de 2017. Las opiniones expuestas por los autores no necesariamente expresan la postura del editor de la publicación. De la misma manera, la responsabilidad sobre la veracidad y la precisión de los contenidos, le corresponde totalmente a los autores de los ensayos.